



Encantador vuelo Broadway-Santiago

Frente a producciones de óperas completas y espectáculos afines que se dan en nuestro medio existe un vacío de manifestaciones que cubran los géneros que pudieran llamarse satélites: la opereta, la zarzuela y la comedia musical. La última de esta terna es la que más atracción ha conquistado a nivel masivo gracias a la proyección alcanzada por muchos de sus momentos, ocupando lugares muy destacados en el ámbito de la canción popular. Ante esa situación de carencia, el reciente espectáculo dedicado a fragmentos de musicales de Broadway fue un acierto mayúsculo en la sala CorpArtes.

Organizado por Merlín Producciones, el evento dio muy fuerte en el clavo, con una respuesta inmediata de público que agotó entradas en cortísimo tiempo para las dos funciones dispuestas y lo



Hubo selecciones de ocho obras, por ejemplo de "El fantasma de la Ópera".

premió con efusivos aplausos. Se interpretaron selecciones de ocho obras, con mayores partes de "El fantasma de la Ópera", "Los miserables", "West Side Story" y "Piaf", más sólo un trozo unitario de "La novicia rebelde", "El mago de Oz", "Mamma mia", "Miss Saigon" y "El hombre de La Mancha".

Junto a una pequeña orquesta comandada por Alexander Shitikov participaron seis cantantes, quienes perfectamente caracterizados en vestuario según fuera el personaje abordado, se sucedieron en interpretaciones notables que no se quedaron sólo en el canto. Hubo un ingrediente teatral que enriqueció cada entrega, contando además con adecuadas imágenes ambientales ad-hoc en una gran pantalla posterior y matices de iluminación. Imposible pedir más a un programa de este

tipo, que se extendió por noventa minutos sin pausa.

En el grupo de solistas hubo una justa reunión de figuras del ámbito operístico -Constanza Olgún y Patricio Sabaté- con otras de la canción popular y el crossover, todas con desempeños vocales excelentes y muy convincentes en lo actoral. Así, fue sorprendente encontrarse también con el talento de Abigail Hernández, Annie Murath, Josefina Bunster y Alan Jones. Gran espectáculo fue éste, de encanto e innovador, que no se quedó en lo puro musical de un recital de hermosas canciones y dúos. Fue mucho más, teniendo también como fortaleza su estructura modular, que permite ir poniendo, quitando y reemplazando partes en sus nuevas presentaciones. ¡Su atención por favor!: este vuelo desde Broadway regresa en enero.